

UNA PÁGINA DE LA VIDA DE AMEGHINO

SU ESTADÍA EN CÓRDOBA

Aquellos gigantescos acorazados coetáneos del hombre, los *glyptodontes*, habían despertado gran interés en Ameghino desde sus primeras excursiones científicas (1) y mayor aun, cuando constató en su visita al Museo del Colegio de Cirujanos de Londres, (2) la errónea restauración, por Richard Owen, del *Glyptodon clavipes* (3).

(1) Florentino Ameghino — “La Antigüedad del Hombre en el Plata”, t. II, págs. 282 y 286.

(2) En septiembre de 1879.

(3) Estos restos fueron extraídos de las cercanías de Buenos Aires y trasladados a Inglaterra. Owen atribuyó al animal aludido una coraza y otros huesos del género *Glyptodon* y el tubo cilíndrico de la cola, del que más tarde pertenecería al género *Hoplophorus* de Lund y de esta equivocación nacieron los errores de las descripciones ulteriores y hasta de la misma clasificación.

Durante su expedición al Brasil, allá por los años 1840 a 1844 (a), Lund había extraído de unas cavernas (b) restos de *Glyptodontes* que fueron descriptos por el profesor Reinhardt, quien fundó equivocadamente con ellos el género *Schistopleurum*.

Han contribuído también al conocimiento de estos Loricatos, No-

(a) La memoria de su viaje fué publicada 1844.

(b) Sr. Ameghino — “La Antigüedad del Hombre en el Plata” — T. I, página 141.

Al revisar Ameghino, a su regreso de Europa, las colecciones de don Manuel Eguía, quedó plenamente convencido del trascendental error de Owen. Con tal motivo remitió al Boletín de la Academia Nacional de Ciencias de Córdoba un primer trabajo, (4) en el cual demostraba la inutilidad, en la nomenclatura, del género *Schistopleurum* y ordenaba la caótica clasificación de los *glyptodontes*, originada por la complicada sinonimia y por las falsas identificaciones, de las cuales gran culpa tenía Burmeister.

A fines de 1882 apareció un nuevo trabajo de geología del profesor doctor Doering (5); publicó entonces Ameghino un

dot (c), aunque sus descripciones son confusas y sus clasificaciones artificiales; Burmeister (d), que describe los géneros *Panochtus*, *Glyptodon*, y *Schistopleurum* de Nodot u *Hoplophorus* de Lund y en publicaciones posteriores (e) identifica algunos géneros, y en una monografía más reciente (f), como también en una de sus obras (g), opina que el género *Glyptodon* y el *Schistopleurum* sólo difieren por la cola.

(4) "Sobre la necesidad de borrar el género *Schistopleurum* y sobre la clasificación y sinonimia de los *Glyptodontes* en general", en el Boletín de la Academia Nacional de Ciencias de Córdoba, t. V, pág. 1-34, Córdoba, 1883 y tiraje in 8.º de 34 págs., Buenos Aires, 1883.

(5) "Informe Oficial de la Comisión Científica agregada al Estado Mayor General de la Expedición al Río Negro (Patagonia) — Realizada en los meses de abril, mayo, junio de 1879, bajo las órdenes del General don Julio A. Roca". Entrega III — "Geología", por el doctor Adolfo Doering, Buenos Aires, 1882.

(c) Nodot — "Description d'un nouveau genre d'Edenté fossile", París, 1856.

(d) "Anales del Museo Público de Buenos Aires" — entregas VII y VIII, Buenos Aires, 1870-71.

(e) "Anales del Museo Público de Buenos Aires" — entregas IX, 1871; X, 1882, XI y XII, 1874.

(g) Charles Hermann Burmeister — "Description phisique de la République Argentine", 1879.

juicio (6) acerca de la obra aludida, en el cual considera que su autor había asestado el "golpe de gracia" contra el viejo sistema de clasificación de nuestro suelo, que sólo daba tres horizontes geológicos, mientras el eminente geólogo, entre las dos formaciones eógenas neógenas comprende catorce horizontes.

Ya Ameghino había estudiado (7) las formaciones neógenas y el doctor Doering, con nuevos elementos de estudio, ocupase también de las formaciones guaranítica y patagónica, que permanecían inclasificadas (8).

Mientras la Patagonia se presenta a la vista del naturalista como un yacimiento fosilífero inagotable, otra región de nuestro suelo, las barrancas del Paraná y sus arroyos (9) surgía de nue-

(6) Bibliografía: "Geología Argentina" en "La Patria Argentina", marzo 14, Buenos Aires, 1883 y en parte en su obra "Contribución al conocimiento de los mamíferos fósiles de la República Argentina", pág. 4-6. — Artículo crítico acerca de la obra: "Informe Oficial de la Comisión Científica agregada al Estado Mayor General de la Expedición al Río Negro (Patagonia) — Realizada en los meses de abril, mayo, junio de 1879, bajo las órdenes del General don Julio A. Roca"; entrega III — "Geología", por el doctor Adolfo Doering, Buenos Aires, 1882.

(7) F. Ameghino — "La Formación Pampeana", 1880 y F. Ameghino: "La Antigüedad del Hombre en el Plata", t. II, libro 3.º, 1880.

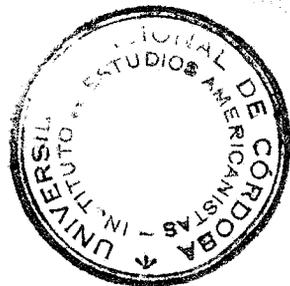
(8) "Nouvelles recherches sur la Formation Pampéene et l'Homme fossile de la République Argentine", publiées par Robert Lehmann-Nitsche, pág. 172.

En las obras citadas en las notas (7) y (8), el lector podrá enterarse de las diferencias entre las dos formaciones pampeanas, de los doctores Doering y Ameghino.

(9) Estas vetustas formaciones habían sido visitadas por Darwin y d'Orbigny, quienes extrajeron nutridas colecciones de moluscos. Posteriormente la recorrió Augusto Bravard, que consiguió recoger abundantes restos fósiles que su muerte inesperada le privó describirlos.

Estas colecciones no habían despertado gran interés en Burmeister, quien las atribuyó al plioceno y arrumbó en el Museo Público de Buenos Aires los cajones de Bravard repletos de restos.

Transcurría un lapso de tiempo bastante largo sin que nada se dijera



vo para su estudio, después de veinte años de olvido, gracias al laborioso profesor de la Escuela Normal del Paraná, don Pedro Scalabrini, que en sus continuas excursiones pudo reunir importantísimos materiales paleontológicos y bajó a Buenos Aires para entregárselos a Ameghino.

Ameghino describió y clasificó (10) los restos fósiles puestos a su disposición por Scalabrini, encontrando en ellos tres géneros (11) y nueve especies nuevas (12).

Esta colección de mamíferos fósiles fué extraída de un piso muy antiguo, que para Ameghino era el oligoceno inferior, correspondiente al piso mesopotámico de la formación patagónica, del doctor Doering (5).

Como Ameghino solicitara al profesor Scalabrini los nuevos restos que descubriera, recibió poco después, por intermedio del doctor Estanislao S. Zeballos, una nueva colección de mamíferos fósiles, tan importante como la anterior, y de su examen recogió datos suficientes para escribir la segunda memoria (13) sobre los fósiles del Paraná.

de aquella antigua región faunística, cuando la ciudad del Paraná se constituyó en un foco intelectual, al trasladar allí su gobernador, el General don Eduardo Racedo, la capital de Entre Ríos y fundar poco después la Escuela Normal.

(10) "Sobre una colección de mamíferos fósiles del piso mesopotámico de la formación patagónica, recogidos en las barrancas del Paraná por el Profesor Pedro Scalabrini (Memoria Primera)" (firmado en Buenos Aires el 23 de marzo de 1883) en el Boletín de la Academia Nacional de Ciencias de Córdoba, t. V, págs. 101-116, Córdoba, 1883 y tiraje aparte in 8.º de 18 págs., Buenos Aires, 1883.

(11) *Toxodontherium*, *Scalabrinitherium* y *Ribodon*.

(12) *Lagostomus antiquus*, *Hydrochærus paranensis*, *Toxodontherium compressus*, *Scalabrinitherium Bravardi*, *Ribodon limbatus*, *Myلودon? paranensis*, *Chlamidotherium paranensis*, *Glypodon antiquus* y *Hopliphorus paranensis*.

(13) "Sobre una nueva colección de mamíferos fósiles recogidos por el profesor Pedro Scalabrini en las barrancas del Paraná (Memoria se-

De esta colección formaba parte una mitad derecha de la mandíbula inferior del *Megamys patagonensis* Laurillard, (14) cuya determinación fué muy discutida (15). Ameghino confirmó el diagnóstico del sabio francés y por su clara visión tributale en su trabajo (13) un homenaje (16).

Los fósiles descubiertos por Scalabrini corroboraban, una vez más, que nuestro suelo está erigido sobre un verdadero osario prehistórico y que de su seno pueden extraerse elementos innovadores de las ciencias antropaleogeológicas, por cuya razón anhela Ameghino, en su artículo, que se imite al profesor Scalabrini (17).

gunda)" (firmado en Buenos Aires, el 12 de junio de 1883) en el Boletín de la Academia Nacional de Ciencias de Córdoba, t. V, págs. 257-306, Córdoba, 1883 y en tiraje aparte in 8.º de 50 págs., Buenos Aires, 1883.

(14) Corpulento roedor de la talla de un buey, cuyos primeros restos, una tibia casi completa y una rótula, fueron encontrados por d'Orbigny durante sus exploraciones por Río Negro (a) al sur de este río, en la Ensenada de Ros, en una capa terciaria nutrida de fósiles.

Orbigny llevó sus colecciones a París, donde fueron estudiadas por el célebre paleontólogo Laurillard, que no titubeó en atribuir la tibia y la rótula antes mencionadas a un gigantesco roedor, denominándolo *Megamys patagonensis*.

(15) Pichet no la acepta en su "Traité de Paléontologie", t. I, página 240, 1853, ni Burmeister en su "Description physique de la République Argentine", t. III, págs. 274 y 501, 1879.

(16) Dice Ameghino: "Unos cuantos golpes de pico dados en las barrancas del Paraná, poniendo a la luz del día una página inédita de la historia de nuestro globo, que nos da a conocer toda una fauna perdida, han arrancado a la vez de las entrañas de la tierra varias partes características del enigmático roedor, que se nos aparece respondiendo al llamado que de él hizo, el ilustre sabio, cuarenta años ha, cuando el nombre de Laurillard es de ultratumba y sus sucesores se elevan incrédulos ante las inducciones del genio y de la ciencia!"

(17) "Cada golpe de pico, dice Ameghino, que se da en un punto

(a) Alcides d'Orbigny — "Voyage dans l'Amérique Méridionale", página 110, 1883.

La nueva colección de mamíferos fósiles encomendada a su estudio contenía ocho géneros nuevos (18) y nueve especies nuevas (19).

La llegada a las manos de nuestro sabio de una pieza fósil (20), hizo a éste dejar por algún tiempo el estudio de la antigua fauna del Paraná y dirigirse al sur de la provincia de Buenos Aires, al lugar de donde había sido exhumado el fósil.

cualquiera de la República, pone un mundo nuevo a descubierto; y eso que somos tan pocos que tenemos la ingrata manía de recoger huesos, que ni para hacer caldo claro sirven!".

"No hay región que sea estéril. En donde nada se encuentra, es porque nada se busca. ¡Ojalá muchos imitaran el ejemplo del Profesor Scalabrini! Propenderían al conocimiento de las riquezas naturales de la República y enriquecerían la ciencia con materiales inesperados que les merecerían el agradecimiento de todos los que se interesan por el progreso de la ciencia, más la satisfacción propia de haber contribuido en algo al ascendente movimiento intelectual de la humanidad."

(18) *Cardiatherium*, *Oxoyodotherium*, *Brachytherium*, *Proterotherium*, *Promylodon*, *Olygodon* y *Palæhoplophorus*.

(19) *Megamys Laurillardi*, *Cardiatherium Doering*, *Oxoyodotherium Zeballosi*, *Brachytherium cuspidatum*, *Proterotherium cervioides*, *Promegatherium smaltatus*, *Promylodon paranensis*, *Olygodon pseudolestoides* y *Palæhoplophorus Scalabrini*.

(20) A mediados de septiembre de 1883, el señor Marcelino González Videla, estanciero del partido del Monte (provincia de Buenos Aires), haciendo excavar una zanja a pocas cuerdas de la laguna del Seco, dióse con una pieza fósil y, presintiendo que se trataba de un esqueleto completo, suspendió el trabajo.

La pieza fué entregada al señor Roque Larguía y éste a su vez al señor José Varas, redactor de "La Nación"; quien la obsequió a Ameghino, él que después de un somero examen, dijo se trataba del tubo cilíndrico de la cola de un *Hoplophorus ornatus* Owen.

Por el buen estado de conservación del fósil, la posición en el terreno y la profundidad de sesenta centímetros en que se hallaba, no dudó el sabio que la pieza correspondía a un esqueleto completo.

Conocedora de esta expedición la Academia Nacional de Ciencias de Córdoba, le acordó (21) una partida de dinero para costear en parte los gastos de su exploración, dando así a la misma carácter oficial.

Inició Ameghino su excursión en los primeros días de noviembre (22), pero pronto regresó, debido a las fuertes lluvias que habían anegado el lugar que le interesaba.

(21) Registro Epistolar de la Academia Nacional de Ciencias de Córdoba.

N.º 514

Córdoba, octubre 18 de 1883.

Se pone en conocimiento del señor Ameghino, que la C. D. de la Academia Nacional de Ciencias, con fecha 12 de octubre, le ha acordado a pedido del doctor Adolfo Doering, la cantidad de doscientos pesos fuertes para ayudarle en sus exploraciones.

(22) Tomó Ameghino en los primeros días de noviembre el ferrocarril que lo condujo al pueblo del Monte. Era un hermoso día en Buenos Aires, pero al sur de la provincia había llovido copiosamente y desde Lobos veíanse los campos anegados. Todo hacía prever el mal éxito de la excursión.

Llegado al Monte se transbordó a una galera que lo condujo a la estancia del señor Roque Larguía, distante del pueblo una legua, a la cual arribó a las dos de la tarde del mismo día.

Al día siguiente se dirigió en compañía del señor Larguía al establecimiento del señor González Videla, que distaba cinco leguas.

Una vez informado el señor González Videla del asunto que los llevaba, los condujo al sitio donde había sido exhumada la cola del *Hopliphorus ornatus*, que era una zanja, cuyas paredes presentaban en la parte superior una capa negra de tierra vegetal de veinte centímetros y, más inferiormente, la arcilla roja de la formación pampeana.

Las lluvias recientes habían repleto la zanja y anegado los terrenos circunvecinos inaccesibles a la exploración. Siendo imposible practicar excavación alguna, Ameghino regresó esa misma tarde a la estancia del señor González Videla y de allí a la del señor Larguía, donde permaneció dos días.

Regresó después a Buenos Aires, pero, a su paso por el pueblo de Lobos, resolvió quedarse tres días en la gran laguna del mismo nombre,

Como no empezara el descenso de las aguas en el sur de la provincia, resolvió dirigirse a Luján, con los fondos que le había acordado la Academia Nacional de Ciencias, y partió el 20 de diciembre de 1883, con su hermano Carlos.

Al día siguiente dieron comienzo a la tarea, que se prolongó sin interrupción hasta el 1.º de febrero del año entrante (23).

De regreso en Buenos Aires y al mes siguiente de su llegada, recibió una nueva partida de dinero acordada (24) por la Academia Nacional de Ciencias. Con estos recursos podía emprender otra excursión, pero la publicación de "Filogenia" (25)

distante de la población legua y media. Allí recogió algunos instrumentos de industria primitiva y restos de rumiantes y edentados fósiles.

(23) Durante esta excursión, exploraron un yacimiento fosilífero, más rico que el del Paso de Azpeitia, situado en la misma Villa de Luján y a la margen izquierda del río de su nombre.

El nuevo yacimiento estaba entonces en el Paso de la Virgen, entre el puente y el molino de Bancalari; allí recogió restos vegetales, remitiéndoselos al doctor Hieronymus y conchillas de agua dulce que envió al doctor Adolfo Doering.

Un día Carlos marchó a pie a lo largo del Luján, y dos leguas antes de llegar al Pilar dióse en las barrancas del río con manchones de arcilla plástica de uno o dos metros de extensión, llenos de *Azara labiata* d'Orbigny.

(24) Registro Epistolar de la Academia Nacional de Ciencias de Córdoba.

N.º 671

Córdoba, marzo 21 de 1884.

Se pone en conocimiento del señor Ameghino el reciente envío de una partida de \$ 200 acordados por la Academia, a pedido del doctor Adolfo Doering, para ayudarle en sus exploraciones, por ser insuficientes las sumas anteriores.

P. A. Conil
Secret.

Oscar Doering
Pret.

(25) "Filogenia—Principios de clasificación transformista basados sobre leyes anturales y proporciones matemáticas". Un vol. in 8.º de LVII—390 págs., con numerosos grabados, planos, cuadros, árboles genealógicos, etc., 1884, Buenos Aires. Segunda edición, un vol. in 8.º de

le obligó a permanecer durante algún tiempo en la Capital Federal.

Merced a la protección del doctor Estanislao S. Zeballos, se editó "Filogenia", que desde diciembre de 1882 permanecía inédita, por la escasez de recursos de su autor.

Retribuyendo las atenciones que la Academia Nacional de Ciencias le había dispensado, le remitió un ejemplar de su obra recientemente publicada, recibiendo de aquella institución una nota (26) en la que se le felicitaba por la importancia científica de su producción.

Múltiples fueron las causas que indujeron al sabio a escribir "Filogenia". Entre ellas, la necesidad de hacer conocer ampliamente su "procedimiento de la seriación" de suma importancia para la restauración de los seres y su convicción de las grandes deficiencias de las clasificaciones actuales, las cuales hacían del *Toxodon* y *Tipotherium*, por ejemplo, seres completamente anómalos y por lo tanto inclasificables (27).

512 págs., con grabados, cuadros, árboles genealógicos, etc., Buenos Aires, 1915 (publicación de "La Cultura Argentina", revisada y corregida por Alfredo J. Torcelli, bajo la dirección de Carlos Ameghino).

(26) Registro Epistolar, etc.

N.º 809

Córdoba, mayo 7 de 1884.

Señor don Florentino Ameghino

Buenos Aires.

Tengo el honor de acusar recibo a Vd. de su apreciable fecha 29 de abril, acompañada de un manuscrito y de un ejemplar de su nueva obra "Filogenia".

A nombre de la Academia doy a Vd. las más expresivas gracias por su atención y le presento mi más sinceras felicitaciones por dicha obra que, a no dudarlo, honrará mucho a Vd.

P. A. Conil

Secret.

Oscar Doering

Pret.

(27) "La Edad de la piedra", conferencia leída el 12 de junio de

Espieza "Filogenia" haciendo notar "las imperfecciones y deficiencias de las clasificaciones actuales" basadas en caracteres de adaptación y no de organización (28), escalonando de este modo los seres sobre la base de signos arbitrarios de superioridad o inferioridad (29).

Agrupar, en otros casos, la clasificación actual, animales heterogéneos (30) o reúne seres en grupos distintos, fundándose en una diferenciación aparente del medio alimenticio (31), y es además, insuficiente su nomenclatura, pues presenta en algunos casos sólo una exigua relación el nombre del grupo con los caracteres destinados a agrupar los seres (32).

1882, en el Instituto Geográfico Argentino, en el Boletín del Instituto Geográfico Argentino, t. III, entrega XI, págs. 189-204, Buenos Aires, 1882, y

"Un recuerdo a la memoria de Darwin — El transformismo considerado como ciencia exacta", segunda parte de la conferencia "La Edad de la piedra", leída el 12 de junio de 1882 en el Instituto Geográfico Argentino, en el Boletín del Instituto Geográfico Argentino, t. III, entrega XII, págs. 213-225, Buenos Aires, 1882.

(28) Se funda la clasificación de Cuvier modificada, en simples "caracteres de adaptación" para dividir, agrupar y colocar los seres en la escala zoológica. Citaremos como ejemplo de división, la de dos y cuatro pies aparentes y la de bimanos y cuadrumanos. De agrupación, las focas y de colocación, las focas ya nombradas y los sirenídeos.

(29) La clasificación actual coloca más cerca del hombre los edentados, siendo que los proboscídeos, paquidernos, solípedos y rumiantes son superiores por sus caracteres de organización. Si no fuera así, llegaríamos al absurdo de que la pezuña es menos evolucionada que la uña.

(30) Reune bajo el epígrafe de carniceros seres diferentes y otro tanto sucede con los paquidernos, perisodáctilos y artiodáctilos.

(31) Los insectívoros constituyen un grupo aparte del de los carnívoros. Además de las razones en que se funda Ameghino para demostrar la inseparabilidad de estos seres, debemos agregar, por nuestra cuenta, que la fibrilla muscular de los insectos no difiere histológicamente en nada de la fibrilla muscular de los vertebrados.

(32) Tenemos un caso tipo de lo expuesto, en los edentados. Estos

Las clasificaciones basadas en la subordinación de los caracteres son excelentes, siempre que éstos caracteres posean un valor real.

El valor jerárquico no es un principio fundamental para una buena clasificación natural (33); así la dinámica intelectual (34),

seres fueron reunidos, fundándose en la escasez de dientes, pero he aquí que los paleontólogos extrajeron del seno de la tierra edentados ampliamente dotados de apéndices masticadores, en número tal que los envidiaría cualquier gastrónomo, como el *Priodon giganteus*, de cien muelas, el *Glyptodon*, de treinta y dos, y otros.

Restaban, después de esto, algunas razones que justificaban la designación del grupo y era la carencia de caninos, pero el *Pseudolestodon* y el *Lestodon*, seres extinguidos, y el *Unau* actual poseen caninos.

Quedaba entonces el último baluarte que defendía el nombre de edentados dado al grupo, la falta de incisivos, pero pronto cayó también con el descubrimiento del *Megalochnus rodens*.

(33) Resulta de lo expuesto, que el hombre no es el animal más evolucionado de la escala zoológica, y como esto a la mayor parte de mis lectores les parecerá un absurdo, transcribo lo que al respecto dice Ameghino:

“Pedimos perdón a nuestros lectores. Unos nos excomulgarán en nombre de una religión que es obra de los hombres. Otros nos anatematizarán en nombre de principios científicos mal comprendidos; y no faltará quien nos proponga un manicomio por morada. Pero, paciencia. Escuchadnos, a pesar de todo, que al fin y al cabo no vamos a deprimir la humana especie tanto como lo pensáis. Si la sacamos de un lugar será para colocarla en otro; y si os llegásemos a probar que el hombre, por sus caracteres de organización, no es superior a la mayor parte de los mamíferos, os probaremos también que ningún mamífero es superior al hombre. Por ahora nos contentamos con hacer una afirmación que justificaremos en el curso de nuestra obra. El hombre es uno de los mamíferos que ha sufrido menos modificaciones de organización, o en otros términos: que menos ha evolucionado”.

(34) Si clasificásemos los seres por la inteligencia de cada uno, resulta la hormiga superior al cerdo, por ejemplo.

la viviparidad (35), etc., deben desecharse para distribuir los seres en la escala zoológica, considerando sus caracteres de superioridad e inferioridad.

Resulta, por lo tanto, superfluo "el valor jerárquico atribuído a los diferentes grupos de mamíferos" para una clasificación natural, y esto es debido, como dice muy bien Ameghino, a la evolución divergente (36) de los seres que se presenta sólo una vez en la eternidad, mientras el hombre evoluciona en línea recta.

En virtud de la ley de osificación, el número de los huevos craneales se reduciría hasta la unidad, si no fuera la acción de una fuerza antagonica a la osificación, el desarrollo del cerebro, que la impide y empuja el cráneo a la forma esférica. Cuando esta dinamia de osificación predomina sobre el desarrollo encefálico, lo detiene sólo en cantidad, mientras la acumulación de energía evolutiva lo hace progresar en calidad. Inversamente, tendríamos la disminución del desarrollo de los huesos de la cara. Y, en particular, de los maxilares, condensándose los dientes (37) como consecuencia inmediata, y siguiéndole después la atrofia de los últimos molares (38) por la dirección de la fuerza del desarrollo cerebral. Esta misma ley de osificación obliga a las anfiartrosis vertebrales a caer en un proceso de artrodesis y a redu-

(35) Si tomásemos en cuenta la viviparidad, tendríamos que la oveja es superior al hombre, pues la primera es uno de los mamíferos más vivíparos.

(36) Algunos admiradores de Ameghino le atribuyen la evolución divergente de los seres; esto es un error, porque algunos discípulos de Darwin ya lo había expresado, entre ellos Hæckel, en su "Historia de la Creación".

(37) Su teoría sobre la formación de los dientes multiradiculados se encuentra sintéticamente expuesta en "Filogenia"; años más tarde la desarrolló detalladamente en una nueva obra: "Sur l'évolution des dents de mammifères".

(38) Las muelas del juicio tienden a desaparecer, constituyendo, por lo tanto, un signo de mayor desarrollo cerebral su tardía aparición.

cirse el número de los huesos componentes del hombro (39), antebrazo y sus homólogos (40).

El "principio de la correlación de las formas" no es absoluto, resultando por lo tanto peligroso como procedimiento de restauración de los seres, debido a la frecuente agrupación de caracteres antagónicos en un solo ser. Así la *Macrauchenia* es guanaco por el cuello, rumiante por la cuenca de los ojos, caballo por la forma de la parte posterior del cráneo y los huesos largos de los miembros, rinoceronte por la estructura de las muelas, *Palaeotherium* o *Hipparion* por la estructura de los pies, *Anaplotherium* por la disposición de los dientes de la mandíbula inferior.

Situándonos en pleno campo de la "zoología matemática", tendríamos que mediante sus leyes filogenéticas (41), se restablecen las fórmulas zoológicas, deduciéndose de ellas los principales caracteres de los seres.

La ontogenia no es para Ameghino un procedimiento perfecto de restauración de los seres, debido a que ciertos caracteres

(39) El hombro primitivo estaba formado por cuatro huesos, como en los laberintodontes: horquilla, coracoides, omóplato y acromion. La fuerza de osificación suelta más tarde los huesos y la horquilla se aparta en dos clavículas, haciéndose flotantes en el gato y desapareciendo en los rumiantes.

(40) Estos y otros ejemplos le permiten a Ameghino formular dos leyes:

"El tipo vertebrado se manifestó por primera vez en épocas antiguísimas con sus partes óseas actuales confundidas y cartilaginosas, luego empezaron a segmentarse y ha ido desde entonces osificándose gradualmente sin que esta tendencia a la osificación haya alcanzado su último límite."

"Todo órgano que en su evolución de progreso llega a osificarse, no vuelve jamás a su estado primitivo, como no sea para desaparecer.

(41) Las leyes de Ameghino que rigen la filogenia, se encuentran expuestas en su obra, pero, a nuestro modo de ver, sería su número susceptible de reducción, formulándolas en forma de principios generales.

no dejan vestigios en el embrión o escapan a la vista del observador y a la presencia de procesos contradictorios, como sucede con los dientes.

La carencia de métodos exactos de restauración de los seres sugirió a Ameghino la idea de la creación de un nuevo procedimiento inspirado en la “subordinación de los caracteres”. Nació así el “procedimiento de la seriación”, que ha dado la clave de su “genio revelador” (42).

Este admirable procedimiento, que por sí solo bastaría para hacer a “Filogenia” monumental, gravita sobre leyes filogenéticas y proporciones matemáticas, determina la superioridad e inferioridad de los seres por el valor real de los caracteres de organización y los dispone en serie según sus respectivas gerarquías.

El “procedimiento de la seriación” sirve también para clasificar los seres y por medio de él, ya no resulta inclasificables el *Toxodon*, el *Tipotherium*, el *Hyæmoschus*, el *Dipus*, el *Dicotyles*, etc.

Como ensayo de su nuevo método, Ameghino restaura la línea filogenética de los camélidos y determina la genealogía del caballo y de la jirafa por medio de las fórmulas digitales (43).

Aquí termina el sabio paleontólogo y empieza el filósofo, encarando el controvertido problema del origen del hombre de una manera completamente distinta de sus antecesores: el hombre no desciende de los *monos anthropomorphus*, sino de antecesores comunes (44).

(42) Dr. José Ingenieros: “El Hombre Mediocre — Ensayos de psicología y moral”, Buenos Aires, 1913, págs. 304-317.

(43) Aquí verá el lector la grandísima importancia que adquirieron las fórmulas zoológicas con Ameghino.

(44) Determina con su “procedimiento de la seriación” los cuatro antecesores del hombre, el *Collensternum* o antecesor común del hombre y del gibón y el *Anthropomorphus* o antecesor común del hombre y de los *monos anthropomorphus*.

Es "Filogenia", de sus congéneres, una de las obras más completas (45); revolucionaria por los principios que enuncia, la transposición justa del orden de los hechos y por la destrucción de métodos considerados hasta entonces como exactos; nutrida por el copioso material científico acumulado, original por el crecido número de leyes y principios propios descubiertos por su autor.

Ameghino es creador por sus leyes filogenéticas y su "procedimiento de la seriación, sabio por la profundidad de sus conocimientos, filósofo por la determinación del origen del hombre en la naturaleza, observador de elevado alcance por la interpretación del material que originaron sus leyes y principios y la resolución de problemas enmarañados, ordenado por su exposición metódica y conceptuoso crítico por su bien fundada censura.

Para su obra hubieron escasos lectores en el país, porque no se la comprendió (46), despertando interés solamente en algunos círculos científicos; en el extranjero resultó algo análo-

(45) Una obra análoga es la "Historia de la Creación", por Ernesto Hæckel, basada en la embriología, mientras "Filogenia" en la paleontología.

(46) Exceptuando los naturalistas, fueron los lectores de "Filogenia" algún bibliógrafo que hojeó la obra, o algún teólogo que leyó su índice, para luego decir que se había enterado por completo de ella.

Así lo hizo tal vez un elevado personaje eclesiástico de esta ciudad, considerado en esa época como el exponente más intelectual de Córdoba. Cierta día que el sabio recorría uno de los claustros de la Universidad a marcha forzada, como era su costumbre, detúvose el erudito teólogo para felicitarlo por su obra "Filogenia", en la cual hacía descender al hombre de los homunculídeos y no de los monos anthropomorphus, "redimiendo de este modo al hombre de esa vergüenza con que deseaban manchar su origen".

A pesar de su fama de intelectual, el buen eclesiástico no se imaginaba que los homunculídeos son monos fósiles del eoceno superior de la Patagonia y que, para el caso, tan monos eran unos como otros.

go por haberse escrito en español (47), por cuya causa, horas antes de morir, le daba los últimos retoques a la traducción al francés, solicitada por la Casa Hachette para su reedición.

Al poco tiempo de la aparición de "Filogenia" dió a la publicidad la memoria (48) de su expedición al sur de la provincia de Buenos Aires. El trabajo comprende tres partes. En la primera, estudia los terrenos pampeanos y post-pampeanos; comprueba la existencia de canales subterráneos que permiten el desagüe de las lagunas y da a conocer el origen de los hundimientos locales de la pampa que originan las lagunas.

En la segunda parte de la obra describe el nuevo yacimiento del Paso de la Virgen y los manchones de arcilla plástica que encontró su hermano Carlos (49).

(47) F. Ameghino: "Sur l'évolution des dents des mammifères". año 1896, págs. 4 y 5.

(48) "Excursiones geológicas y paleontológicas en la provincia de Buenos Aires" (firmada en Buenos Aires el 18 de mayo de 1884) in 8.º de 99 páginas, con una gran lámina y grabados intercalados, Buenos Aires, 1884.

Esta memoria comprende tres partes:

I. "Excursiones a las lagunas de los partidos de Lobos y del Monte", en el Boletín de la Academia Nacional de Ciencias de Córdoba, t. VI, págs. 161-179, Córdoba, 1884.

II. "Excursión al Río Luján", en el Boletín de la Academia Nacional de Ciencias de Córdoba, t. VI, págs. 179-205, Córdoba, 1884.

III. "Las secas y las inundaciones en la provincia de Buenos Aires", conferencia leída el 16 de mayo de 1884 en el Instituto Geográfico Argentino; en "La Prensa" del 17 de mayo de 1884; en el Boletín del Instituto Geográfico Argentino, t. V, págs. 113-124, Buenos Aires, 1884, y en el Boletín de la Academia Nacional de Ciencias, t. VI, págs. 206-257. Segunda edición in 12.º de 102 páginas, Buenos Aires, 1886 y tercera edición in 12.º de 100 páginas, Buenos Aires, 1911 (publicación de la "Liga Agraria").

(49) Describe en su obra los restos fósiles encontrados durante esta excursión; indicaremos aquí solamente los géneros y especies nuevas.

En el tercer capítulo, por fin, expone las causas de las sequías en el sur de la provincia de Buenos Aires, ocasionadas por la rápida evaporación del agua del suelo y por la irregularidad de las lluvias.

En cuanto a las inundaciones, las atribuye a la falta de canales de desagüe que distribuyan uniformemente las aguas y arrojen el excedente al mar (50).

Los progresos científicos del sabio día a día se acentuaban; era ya altamente estimado en el país y fuera de él y las sociedades científicas de la República (51) empezaban a cooperar decididamente en su magna obra (52).

Del pampeano lacustre del arroyo Fernández, a más de una legua de la Villa de Luján, extrajo restos de *Diastomicodón lujanensis* Ameghino gen. y sp. n.. Frente a la quinta de Azpeitia, también en el pampeano lacustre, encontró restos de *Auchenia paralela* Ameghino sp. n., de *Mesolama angustimaxila* Ameghino gen. y sp. n., debajo del extracto de tosca rodada, en el terreno rojo, subyacente al pampeano lacustre del Paso de la Virgen, y en el pampeano lacustre de este mismo paso, restos de *Plaxhaplous canaliculatus* Ameghino gen. y sp. n.

(50) Sobre este asunto se ha ocupado en 1876 el doctor Estanislao S. Zeballos, en "Estudio geológico de la provincia de Buenos Aires".

(51) La Academia Nacional de Ciencias quiso traerlo a su seno y al efecto comisionó al doctor Adolfo Doering para que lo invitase a venir a esta ciudad.

(52) Los fósiles despertaban en Ameghino un grandísimo interés; de ello se dará muy bien cuenta el lector, con la siguiente anécdota:

Durante su estadía en Buenos Aires, en la primavera de 1885, leyó Ameghino, cierto día, en "La Nación", que un señor residente en la hoy parroquia de Belgrano de aquella ciudad, había hallado en una de las provincias del norte de la República un diente de *Mastodón*.

Fué tal el apuro del sabio por conocer la pieza fósil, que olvidó que no había cenado; inmediatamente tomó su sombrero para dirigirse solo, porque así llegaría más pronto a casa de su tío don Francisco, quien tenía alguna relación con la persona poseedora del diente. Su señora insistió en acompañarlo en tal forma, que el naturalista tuvo que acceder y ambos se dirigieron a la casa de don Francisco.

Traído a Córdoba (53) por la Academia Nacional, en Junio de 1884 (54), la Facultad de Ciencias Físico Matemáticas le nombra (55) profesor sustituto de Zoología (56) y al poco tiem-

Llegó Ameghino a casa de su tío como a las ocho y media de la noche. Hora después estaba en el domicilio del dueño del fósil. Pasadas las cortesías de estilo, don Francisco manifestó al dueño de casa el objeto que los trafa.

Fueron entonces invitados a pasar a la habitación donde se encontraba el diente fósil y, una vez en el umbral, su dueño empezó a relatar cómo había sido hallado y extraído, y a describir el lugar de donde había sido exhumado.

A pesar de la excesiva cortedad de vista de Ameghino y de la mala iluminación del recinto, pues ella era la que emitía una pequeña lámpara a kerosene, ya él había dado con el diente después de una rápida ojeada por los rincones de la habitación.

Cuando se dispuso el dueño traer la pieza fósil, el sabio lo detuvo y le dijo que ya la había clasificado, que lo publicado en "La Nación" no era eso, sino algo semejante.

(53) Traído a Córdoba, dejó su librería a su hermano don Juan.

(54) Vino a Córdoba con su esposa, alojándose en el Hotel Europa, frente a la Universidad, edificio ocupado hasta hace un mes por la Municipalidad.

(55) Registro de Actas de Sesiones de la Academia de la Facultad de Ciencias Físico-Matemáticas de la Universidad Nacional de Córdoba.

Sesión ordinaria del 17 de octubre de 1884

Presidencia del Dr. O. Doering

Decano: Dr. Doering (O.)
" Aranda
" Cottenot
" Cardoso
Sr. León
Dr. Laucelle
Con inasistencia del	Una nota del señor Rector (6 de ju-
Sr. Cassaffausth	nio) comunicando que por resolución
Ausentes:	del 27 de marzo, el Superior Gobierno
Dr. Seeistrang	ha permitido al doctor H. Wegenberga
" Wegenbergh	ausentarse a Europa por el término de
	un año, y por el mismo decreto se esta-

po "La Societé de Geographie" de París le designa miembro honorario.

Invitado Ameghino por el profesor Scalabrini a visitar el

blece que la Facultad debe designar la persona que debe reemplazar la persona indicada.

.....

Respecto a la nota del señor Rector, el Decano dijo: que no habiendo propuesto el doctor Wegenbergh, como era de costumbre, a la persona que debía sustituirlo, no sabía si había llegado ya el caso de que la Facultad nombrara sustituto.

Sr. Aranda: que ese caso había llegado de todos modos, puesto que el señor Ministro determinaba en el decreto a que se refiere la nota citada, que la Facultad nombrase aquél.

Propuso en consecuencia, como candidato sustituto, al doctor Sussini.

Sr. Decano: que, por su parte, proponía al señor Florentino Ameghino, naturalista argentino, que por su dedicación a las ciencias zoológicas se hacía muy acreedor a esta justa distinción; que sabía ya, por comunicaciones particulares con este señor, que aceptaría el nombramiento.

Sr. Aranda: que aunque no conocía personalmente al señor Ameghino, sus obras, que habían merecido la atención de algunas sociedades científicas de Europa, eran sin duda un testimonio suficiente de su idoneidad y de la justicia con que la Facultad procedería; y que por lo tanto, retiraba su proposición primera.

Después de un pequeño cambio de ideas de los señores Cottenot, Aranda, Laucelle y Doering, se votó: "A quién se elige sustituto del doctor Wegenbergh en la cátedra de Zoología", resultando electo por unanimidad de votos el señor Florentino Ameghino.

.....

Registro de Actas, etc.

Sesión ordinaria del 15 de septiembre de 1884

Presidencia del Dr. O. Doering

Decano: Dr. Doering (O.)
" Cottenot
Sr. Cassaffousth
Dr. Cardoso

Museo provincial del Paraná, recientemente fundado (57) y a estudiar allí las formaciones oligocenas con sus fósiles "in situ", se trasladó a aquella ciudad en los primeros días de octubre de 1884.

Ambos naturalistas efectuaron frecuentes excursiones, pero como el tiempo disponible era corto y las formaciones en extre-

Sr. León
Dr. Laucelle
Con inasistencia del
Dr. Aranda
Ausentes:	Asuntos entrados:
Dr. Seelstrang	Una nota del señor Florentino Ame-
" Wegenbergh	ghino acusando recibo de la que con fe-
	cha 4 de septiembre se le comunicó su
	nombramiento de profesor sustituto de Zoología y espera su gustosa acep-
	tación.

(56) Esta cátedra era libre y nunca funcionó por la inasistencia de los alumnos, a quienes no despertaba interés el estudio de la Zoología.

(57) Con las colecciones que había reunido, Scalabrini abrigó la idea de fundar un museo en la ciudad del Paraná y reveló su propósito al Gobernador de Entre Ríos, General Eduardo Racedo, quien acogió con vivo entusiasmo esta idea, yendo él mismo en persona con el profesor Scalabrini a las barrancas del Paraná en varias exploraciones.

Secundado el Gobernador por su ministro, el doctor Laurencena, pudo por decreto del 14 de febrero crear el Museo provincial, bajo la dirección de Scalabrini, y, poco después, nombró al señor Toribio Ortiz Secretario-ayudante y tres empleados subalternos formaban todo el personal.

Se instaló primeramente el museo en un local de forma octogonal, que en los alegres tiempos de la buena vida había sido reñidero de gallos; en marzo del mismo año, el local estaba completamente repleto.

Terminado el nuevo edificio de la Legislatura, ésta se trasladó allí y el antiguo fué ocupado por el museo. Por sus rápidos progresos fué menester dividirlo en secciones, confiándosele al joven don Juan Bautista Ambrosetti la "Sección Zoología", a la que éste obsequió su colección particular.

mo complicadas, dejó su estudio para otro viaje, analizando sólo las nuevas colecciones que había conseguido reunir Scalabrini.

Al regresar a esta ciudad, la Academia Nacional de Ciencias (58) le comunica que el Gobierno Nacional le había nombrado *Miembro activo* de dicha institución.

Como resultado de su estudio sobre las nuevas colecciones fósiles del Museo provincial del Paraná, publicó una tercer memoria (59) en la que describe y clasifica crecido número de géneros y especies de mamíferos fósiles, de los cuales son nuevos quince géneros (60) y treinta y seis especies (61).

(58) Registro Epistolar, etc.
N.º 1224

Córdoba, noviembre 3 de 1884.

Sr. D. Florentino Ameghino

Córdoba

Tengo el honor de comunicar a Vd. que, por Superior Decreto fecha 11 de septiembre último, el Excmo. Gobierno Nacional ha nombrado a Vd. *Miembro Activo de la Academia* y me ha encargado de llevar a su conocimiento de Vd. este nombramiento.

Al cumplir encargo tan agradable, me permitiré insinuar a Vd. que seríamos felices de ver la fotografía de Vd. ocupar en el Album de la Academia el lugar que les es destinado.

En breve entregaremos a Vd. el correspondiente diploma.

Con tal motivo, me es grato reiterar a Vd. la seguridad de mi mayor consideración y aprecio.

P. A. Conil

Oscar Doering

Secret.

Pret.

(59) Nuevos restos de mamíferos fósiles oligocenos recogidos por el profesor Pedro Scalabrini y pertenecientes al Museo provincial de la ciudad del Paraná (Memoria tercera)", (firmado en Córdoba, el 17 de noviembre de 1884) en el Boletín de la Academia Nacional de Ciencias de Córdoba, t. VIII, págs. 5-207, Córdoba, 1885 y tiraje aparte in 8.º, de 205 páginas, Buenos Aires, 1885.

(60) *Cyonasua*, *Procardiatherium*, *Cardiomyx*, *Cardiodon*, *Caviodon*, *Procavia*, *Paradoxomyx*, *Haplodontherium*, *Mesorhimus*, *Ortotherium*, *Stenodon*, *Interodon*, *Diodomus*, *Pliomorphus* y *Protoglyptodon*.

(61) *Cyonasua argentina*, *Megamys depressidens*, *Megamys Holm-*

Encuéntrese también en esta obra una sinopsis (62) y dos paralelos, uno entre la fauna oligocena del Paraná y la de la misma época de Norte América y Europa y otro entre la primera y la del pampeano (63) de las Repúblicas Argentina y del Uruguay. Dedujo Ameghino de este último parangón que de los 40 géneros de mamíferos oligocenos del Paraná, hasta ese entonces conocidos, 16 se encuentran en el pampeano, o sea el 40 o/o. De los 68 géneros del pampeano, 16 son oligocenos, o sea el 23 o/o, de lo cual resulta, que la fauna oligocena ha transmitido el 40 o/o de sus géneros a la pampeana y ésta ha recibido de aquélla el 23 o/o de sus géneros; siendo por lo tanto la fauna pampeana sucesora de la oligocena.

Después de aparecer la tercer memoria sobre los fósiles del Paraná, el doctor Burmeister se interesó por aquellas formaciones y revisó los cajones de Bravard, publicando un estudio en los Anales del Museo Público. Envió también repetidas veces al naturalista viajero del museo para que estudiase la fauna antigua del Paraná y la formación de sus barrancas, adquiriendo éste la colección particular del naturalista francés León Lelong.

bergi, *Megamys lævigatus*, *Megamys*, *Racedi*, *Myopotamus paranensis*, *Cardiatherium petrossum*, *Cardiatherium denticulatum*, *Cardiatherium minutum*, *Procardiatherium simplicidens*, *Procardiatherium crassum*, *Cardiomys cavinus*, *Cardiodon Marshii*, *Cardiodon? Leidyi*, *Caviodon multiplicatus*, *Procavia mesopotámica*, *Paradoxomys cancrivorus*, *Toxodon plicidens*, *Toxodon foricurvatus*, *Hoplodontherium Wildei*, *Scalabrinitherium Rothii*, *Mesorhinus pyramidatus*, *Hippaplois entrerrianus*, *Ortotherium laticurvatum*, *Megatherium antiquum*, *Stenodon modicus*, *Interodon crassidens*, *Myiodon? ambiguus*, *Lestodon antiquus*, *Diodomus Copei*, *Pliomorphus mutilatus*, *Pliomorphus robustus*, *Palæhoplophorus pressulus*, *Euryurus interrundatus*, *Protoglyptodon primiformis*.

(62) De 62 especies extraídas hasta ese entonces de los yacimientos fosilíferos del Paraná.

(63) La formación pampeana de Ameghino corresponde al plioceno, mientras que la del doctor Adolfo Doering abarca la parte superior del plioceno y todo el pleistoceno.

cuya descripción se publicó en los "Anales del Museo Nacional", t. III, entrega IV, Buenos Aires, 1885.

A fines de noviembre de 1884 partió Ameghino para Buenos Aires y de allí, a mediados del mes siguiente, se dirigió a Luján, para efectuar exploraciones juntamente con su hermano Carlos, a orillas del río del mismo nombre.

Antes de fenecer la segunda quincena del mes citado, remitió a la Academia Nacional de Ciencias una monografía (64), en la cual describe la mitad derecha de una mandíbula inferior hallada a orillas del río Luján, a legua y media del pueblo del mismo nombre y cerca del molino de Jáuregui.

Con la pieza aludida funda el *Oracanthus Burmeisteri*, designando al género *Oracanthus* por la sutileza de las cúspides de las aristas esquinas de cada muela y denomina *Burmeisteri* a la especie, en honor del sabio Director del Museo Nacional de Buenos Aires, que dió a conocer el género más próximo, el *Nothropus*.

Durante su corta estadía en la Capital Federal, el capitán don Jorge Rohde le obsequió con varios cajones de restos fósiles extraídos en Fuerte Roca (65).

Todas las distinciones y auxilios que a menudo recibía Ame-

(64) "*Oracanthus Burmeisteri*. — Nuevo edentado extinguido de la República Argentina" (firmado en Villa Luján en diciembre de 1884) en el Boletín de la Academia Nacional de Ciencias de Córdoba, t. XII, páginas 499-504, con una lámina y tiraje aparte in 8.º de 8 pgs. con una lámina, Buenos Aires, 1885.

(65) Compañanse estos restos de huesos de cocodrilos y de gigantesos dinosaurios, vértebras de la familia de los epistocelios y otros huesos.

(66) Registro Epistolar, etc.

N.º 1296.

Córdoba, enero 3 de 1885.

Señor don Florentino Ameghino.

Mi distinguido señor y amigo:

En la última sesión de la C. D. se ha resuelto por unanimidad de vo-

ghino, eran motivados por la alta consideración que imponía su autoridad científica. Su opinión era frecuentemente consultada por los naturalistas del país y del extranjero y sus profundos conocimientos, puestos a prueba en un sinnúmero de veces (67), eran motivo de respeto de todos y de admiración de sus compañeros de tarea.

Durante su estadía en esta ciudad, efectuó frecuentes excursiones por sus alrededores en compañía de los doctores Adolfo Doering y Guillermo Bodenbender, y en ellas pudo constatar que los terrenos de transporte de la cuenca del Río Primero correspondían a la formación pampeana de Buenos Aires.

tos ayudarle, en cuanto sea posible actualmente, para que continúe sus exploraciones e investigaciones en la forma convenida.

Le acompaño, pues, una Letra, valor \$ 200, por lo que la Academia contribuye esta vez.

.

Saluda su affmo.

Oscar Doering.

(67) Cierta día el doctor Adolfo Doering llevó a presencia de Ameghino, junto con huevos fósiles, un pequeño fragmento óseo que intencionalmente había sido quebrado, y le dijo: —Esta pequeña pieza fósil ha sido extraída por el doctor Guillermo Bodenbender durante su excursión al cerro Famatina.

Ameghino la tomó en la mano e instantáneamente replicó: —Es imposible que tenga tal procedencia — y, observándola más detenidamente, afirmó: —Este fragmento óseo pertenece a una costilla de *Scelidotherium* exhumada del pampeano superior de los alrededores de Córdoba.

Fracasada por completo la tentativa del doctor Doering de engañar a su amigo, rió grandemente, dando rienda suelta a su característica jovialidad, aunque a primera vista no parezca, y acompañándole el sabio, ambos festejaron la broma.

El resultado de ella fué, que el doctor Doering comprobó prácticamente aquel don verdaderamente extraordinario de su compañero para reconocer un fragmento fósil y el terreno a que pertenece al primer golpe de vista.

Con los restos fósiles extraídos en sus exploraciones y los existentes por aquel entonces en los museos de la Facultad de Ciencias Físico-Matemáticas, creyó conveniente fundar el Museo Antropológico y Paleontológico, que años anteriores había proyectado (68) el doctor Arturo Seelstrang.

La Universidad solicitó, con tal motivo, del Congreso de la Nación la inclusión en el presupuesto de ese año de una partida de ciento cincuenta pesos mensuales para conservación y fomento del museo próximo a fundarse (69).

Juntamente con su hermano Carlos y los doctores Eduardo L. Holmberg y Federico Kurtz se dirigió al Chaco y Paraguay (70) con el propósito de explorar esos territorios. Los excursionistas regresaron a esta ciudad a fines de junio de 1885, y entonces el doctor Oscar Doering comunicó a Ameghino que había sido designado (71) miembro de la Comisión Directiva del instituto que presidía.

(68) Registro de Actas, etc.

Sesión Extraordinaria del 21 de Junio de 1883.

Proyecto del señor Decano doctor Arturo Seelstrang sobre la fundación de un Museo Paleontológico tomando como base 250 piezas fósiles recogidas en el país y 1000 extranjeras.

Los gastos harían un total de \$ 200 mensuales, distribuidos así: \$ 150 para el Director y \$ 50 para viajes.

(69) El entonces Ministro de Instrucción Pública la redujo a la tercera parte por razones de economía y así se abonó hasta 1889 e integra hasta 1891, que definitivamente quedó suprimida.

"Universidad Nacional de Córdoba. Informe anual del Rector doctor José A. Ortiz Herrera. Curso escolar de 1896", pág. 33.

(70) El 12 de Febrero de 1885 fué nombrado miembro de la "Comisión Científica Exploradora de los Territorios Nacionales del Chaco y comarcas inmediatas".

(71) Registro Epistolar, etc.

N.º 1482.

Córdoba, Junio 22 de 1885.

Al señor don Florentino Ameghino.

Presenté.

El 25 de junio del mismo año fué nombrado fundador y conservador del Museo Antropológico y Paleontológico de la Universidad de Córdoba y profesor titular de Zoología, cargos que aceptó, ofreciendo desempeñar gratuitamente las funciones de conservador mientras estuviese al frente de la cátedra citada.

Días después da comienzo a los trabajos para la fundación del nuevo museo, aprovechando las existencias del Museo de Zoología a su cargo (72). El doctor Luis Brackebusch, director del Museo de Mineralogía, le obsequió con una colección de moluscos, huesos de tortugas, de cocodrilos, peces del terciario antiguo del Paraná y otros huesos (73).

En sus excursiones por los alrededores de Córdoba encontró vestigios de la existencia del hombre, revelada por cuarzos groseramente tallados, huesos partidos longitudinalmente y fogones. Uno de ellos fué descubierto con el doctor Adolfo Doering en las barrancas en que terminaba la calle Universidad, hoy Trejo y Sanabria, esquina Boulevard San Juan, y otro en compañía de los doctores Guillermo Bodenbender y Adolfo Doering, en el corte recientemente practicado entonces en las barrancas

Tengo el gusto de comunicar a usted que, por Sup. Decreto, fecha 14 de Abril del corriente año, el Excmo. Gobierno Nacional ha nombrado a usted Miembro de la Comisión Directiva de este Instituto y que en breve se remitirá a usted el correspondiente diploma.

Al felicitar a usted por tan acertado nombramiento, me complace en reiterarle la expresión de mi mayor consideración.

P. A. Conil
Secret.

Oscar Doering
Pret.

(72) Estas existencias consistían en tres cráneos humanos y otros huesos, seis hachas de piedra pulida, dos bolas también de piedra, un martillo, una pequeña azada, tres puntas de flechas de hueso y otros instrumentos de cobre.

(73) Varios huesos de la familia de los Megateroides, restos de *Panochtus*, *Hoplophorus* Ameghino, una coraza en fragmentos casi completa del *Panochtus bullifer*. Todo formaba un total de 600 ejemplares recogidos por el profesor de mineralogía doctor Alfredo Stelzner.

del Pucará para la construcción del ferrocarril a Malagueño. A pesar de su extensión no trepidaron los tres naturalistas en calificarlo de fogón (74).

El 29 de septiembre fué nombrado tesorero de la "Sección Córdoba" del Instituto Geográfico Argentino.

Con motivo de la publicación sobre el *Oracanthus Burmeisteri*, el doctor Burmeister publicó una réplica (75) a Ameghino, identificando el *Oracanthus* y el *Cœlodon*, porque el primero poseía cuatro muelas inferiores casi iguales al segundo, que, según él, poseía tres muelas al estado juvenil y cuatro al estado adulto. Burmeister impugna a Ameghino el haberlos colocado en géneros distintos y por emplear su nombre sin su consentimiento para designar la especie del primero. Llámale también "escritor ligero", porque a su juicio cae en gran número de errores.

Conocedor de esta réplica Ameghino, publicó su defensa (76), en la cual hace notar a su adversario la precipitación para escribir su noticia y sus singulares e innumerables suposiciones que le hacen llegar hasta el absurdo.

Lund y el profesor Reinhardt y el mismo doctor Burmeister

(74) Estos fogones, como todos los fósiles que existían en el Museo Antropológico y Paleontológico, fueron llevados por Ameghino para su estudio, al ausentarse de Córdoba, y hoy se encuentran en el Museo de La Plata.

(75) Doctor Charles Hermann Burmeister — "Berichtigung zu Cœlodon en los Sitzungsberichte der Königlich Preussischen Akademie der Wissenschaften zu Berlín, 1885, pág. 576.

(76) "Oracanthus y Cœlodon. Géneros distintos de una misma familia" (firmado en Córdoba en noviembre de 1885) en el Boletín de la Academia Nacional de Ciencias de Córdoba t. VIII pág. 394-398, Córdoba, 1885, tiraje aparte in 8.º de 8 págs., Buenos Aires, 1886 y versión alemana titulada "Oracanthus und Cœlodon. Verschiedene Gattungen einer und derselben familie" t. XXIV, Berlín, 1886 y tiraje in 8.º de 4 págs. Extracto de las Actas de la Academia de Ciencias de Prusia, 1886.

ter (77) ha descrito el *Coelodon* como poseyendo tres muelas.

La media mandíbula joven cuyo dibujo acompaña en su réplica Burmeister es para Ameghino de *Oracanthus*, y la media mandíbula que encontró éste en Luján tampoco es de *Coelodon* joven, como dice aquél, pues la pieza demuestra con caracteres muy marcados la adultez del individuo.

Antes de fenecer el año 1885 publicó Ameghino un informe (78) sobre el Museo Antropológico y Paleontológico, en el que narra su fundación y da a conocer los ejemplares por él recogidos en sus excursiones, entre los cuales los principales son: en la "Sección Antropológica" doce esqueletos humanos prehistóricos correspondientes a dos épocas distintas y a dos razas diferentes, uno de ellos casi completo perteneciente a la raza primitiva de estos lugares; en la "Sección Arqueológica" instrumentos de industria lítica, tales como cuarzos tallados, puntas de flechas, raspadores, percutores, martillos, morteros, cuchillos, etc., instrumentos de industria ósea y de alfarería; por último, en la "Sección Paleontológica", un buen número de ejemplares de huesos de mamíferos y otros vertebrados.

El 2 de diciembre de 1885 fué nombrado *Miembro Titular* de la Academia de la Facultad de Ciencias Médicas de esta Universidad y al día siguiente la C. D. de la Academia Nacional de Ciencias le acordó una nueva partida de dinero, igual a las anteriores, para costear los gastos de sus nuevas exploraciones. Ameghino ausentóse esa misma tarde a Buenos Aires, de donde no debía regresar más.

(77) Charles Hermann Burmeister. — "Description physique de la République Argentine".

(78) "Informe sobre el Museo Antropológico y Paleontológico de la Universidad Nacional de Córdoba durante el año 1885" (firmado en Córdoba el 24 de noviembre de 1885) en el Boletín de la Academia Nacional de Ciencias de Córdoba, t. VIII, pág. 347-360, Córdoba, 1885, y tiraje aparte in 8° de 16 págs., Buenos Aires, 1885.

Al iniciarse los cursos del año entrante, solicitó permiso (79) a la Academia de la Facultad de Ciencias Físico-Matemáticas para permanecer ausente de su cátedra hasta abril, y ésta se lo concedió. Meses después le otorga la misma Academia el título de doctor *honoris causa* (80), a pedido del doctor Arturo Seelstrang.

(79) Registro de Actas, etc...

Sesión Ordinaria del 5 de Marzo de 1883.

Pide permiso el señor Ameghino para faltar a su cátedra hasta fines de Abril.

(80) Registro de Actas, etc...

Sesión Ordinaria del 5 de Mayo de 1886.

Presidencia del doctor Seelstrang

Dr. Seelstrang
" Bodenbender
" Brackebusch
" Cottenot
" Doering (O.)
" Doering (A.)
" Kurtz

Dr. Seelstrang: Iba a lanzar otra idea en el seno de la Facultad, con el convencimiento que ella sería acogida favorablemente.

Ausente sin aviso:

Sr. Cassaffousth

Dijo que el señor Florentino Ameghino debía llegar en breve y que creía que era justo que antes de su llegada se ocupase la Facultad de concederle el título de

Con licencia:

Sr. Ameghino

Dr. Aranda

Doctor honoris causa a que es acreedor por sus conocimientos científicos, por su ilustración reconocida y cuya fama ha pasado los límites de la República, haciendo su nombre altamente conocido en el mundo científico europeo, donde se le cita como una notabilidad en la ciencia a que se ha consagrado y en que descuella."

Posteriormente elevó su renuncia de catedrático de Zoología (81) y el 8 de julio de 1886 fué nombrado Secretario-subdirector y Director de la "Sección Paleontología" del Museo de

"Que la Facultad hasta obraría con mayor justicia aun dándole el título de Doctor en Ciencias Físico-Matemáticas; pero que dejaba este asunto para la próxima sesión".

.

C. Roldán Vergés
Secret.

A. Seelstrang
Pret.

Sesión Ordinaria del 20 de Mayo de 1886.

Presidencia del doctor Seelstrang

Sr. Decano
Dr. Smith
" Thome
" Haines	Con motivo de su carácter de indeclinable, se acepta la renuncia del puesto de zoología, elevada por el señor Florentino Ameghino.
" Brackebusch	
" Cottenot	
" Doering (O.)	
" Doering (A.)	El mismo señor Ameghino renuncia el puesto de conservador del Museo Antropológico y Panteológico, y a su vez propone para ese puesto al doctor Bodenbender.
Sr. Cassaffousth	
Dr. Kurtz	
Ausente sin aviso:	
Dr. Santos Núñez	
" Dawis

Con licencia:

Dr. Aranda

Se acuerda por unanimidad de votos el **Título de Doctor Honoris Causa** al señor Florentino Ameghino.

.

C. Roldán Vergés
Secret.

Seelstrang
Pret.

(81) Registro de Actas, etc...

Sesión Ordinaria del 7 de Junio de 1886

Presidencia del doctor Seelstrang

La Plata, recientemente fundado por iniciativa del doctor Francisco P. Moreno.

Habiendo recogido nuevos restos de mamíferos fósiles el profesor Scalabrini, Ameghino visitó nuevamente el Museo provincial del Paraná y publicó una cuarta memoria (82), en la que da a conocer doce géneros (83) y veinte y dos especies nuevas (84).

Dr. Seelstrang
" Doering (O.)
" Doering (A.)
" Cottenot	Se dió cuenta enseguida de los asuntos entrados:
" Kurtz	
Sr. Cassaffousth	El doctor Ameghino contesta la nota en que se le comunicaba el nombramiento de doctor Honoris Causa. (Al archivo.)
Dr. Gil R. Smith	
" Thome	Una nota del señor Rector comunicando que el Superior Gobierno ha aceptado la renuncia presentada por el doctor Ameghino del puesto de catedrático de Zoología.
" Haines	
" Dawis	
Ausentes con aviso:	
Dr. Brackebusch	
" Santos Núñez	
Con licencia:
Dr. Aranda
C. Roldán Vergés	Seelstrang
Secret.	Pret.

(82) "Contribución al conocimiento de los mamíferos fósiles de los terrenos terciarios antiguos del Paraná (Memoria cuarta)" (firmado en Buenos Aires en Mayo de 1886) en el Boletín de la Academia Nacional de Ciencias de Córdoba, t. IX, pág. 5-228, Córdoba, 1886 y tiraje aparte in 8° de 226 págs., Buenos Aires, 1886.

(83) *Apera*, *Epiblema*, *Tetrastylus*, *Morenia*, *Plexochoerus*, *Strata*, *Anchimys*, *Stenophanos*, *Tomodus*, *Nophotherium*, *Comaphorus* y *Proeuphractus*.

(84) *Canis? paranensis*, *Apera sanguinaria*, *Megamys. proepedens*, *Megamys Burmeisteri*, *Epiblema horridula*, *Tetrastylus diffissus*, *Lagotomus? pallidens*, *Morenia elephantina*, *Morenia complacita*, *Orthomys procedens*, *Orthomys resecans*, *Strata elevata*, *Toxodon virgatus*, *Haplodontherium limum*, *Dilobodon lutarius*, *Tomodus elautus*, *Promegatherium remulsum*, *Scelidotherium? bellulum*, *Pseudolestodon aequalis*, *Comaphorus concissus*, *Chlamydotherium? extremum* y *Proeuphractus limpidus*.

— 251 —

En esta publicación figura la diagnosis de las nuevas colecciones y una sinopsis de ochenta y dos especies hasta esa fecha conocidas de la fauna oligocena del Paraná.

Córdoba, junio 15 de 1916.

ALFREDO CASTELLANOS.
